



03398

ALFONSO BARRANTES LINGAN

LUIS BEDOYA REYES

BUP - CENDI JORGE DEL CASTILLO GALVEZ

EL PODER MUNICIPAL



INTER
CAMPVS

**XXII REUNION DE
INTERCAMPUS
30 Octubre 1986**

**Palabras de Bienvenida
Lic. Estuardo Marrou Loayza
Rector Universidad del Pacífico**

Señor Moderador, señores candidatos a la Alcaldía de Lima, señores miembros e invitados de INTERCAMPUS presentes, televidentes y oyentes.

La democracia no sólo es un modo de gobierno, es también un estilo de comportamiento colectivo que obliga a cumplir con ciertas formas y a poner en juego todas las posibilidades de acción de las instituciones sociales. Esta noche estamos aprovechando una de las posibilidades de todo sistema que quiera ser de veras democrático; los candidatos de las distintas clases partidarias no sólo darán a conocer sus planteamientos, ideas y programas de trabajo para el ejercicio del Poder Municipal al que postulan; sino que también los compararán directamente en un acto público para que de

esta forma se pueda ejercer con un mejor y más fino conocimiento de causa la obligación ciudadana del sufragio, tomando conciencia cabal de las intenciones perseguidas con el voto y de las consecuencias del mismo en la vida de la ciudad que compartimos.

Esta noche también se pone a prueba la eficacia de una institución social como la Universidad, consciente de que es necesario aproximar las organizaciones de la sociedad civil a las instituciones políticas llamadas a representarlas en el ejercicio de las decisiones públicas. INTERCAMPUS quiere servir de medio propicio a este encuentro necesario. El país sufre de una gran urgencia de diálogo y entendimiento en los distintos niveles del poder público y en los demás sectores del quehacer nacional. Muchos son los problemas y muchas son las carencias que hacen que ocasiones como éstas sean cada vez más necesarias. INTERCAMPUS, como organización de entidades representativas de la actividad empresarial, laboral, profesional, académica, política, gubernamental y de los medios de comunicación, permiten que esta posibilidad se haga, hoy y aquí, efectiva. Por eso saludo a los tres principales candidatos a la Alcaldía de Lima, los doctores Alfonso Barrantes Lingán, Luis Bedoya Reyes y Jorge del Castillo Gálvez, que han aceptado esta invitación y a quienes agradezco en verdad por su participación. A estas alturas de la campaña, no son pocos ni pequeños los obstáculos que dificultan el logro de los mejores propósitos; pero la Universidad del Pacífico es una casa abierta y pluralista, donde su presencia es recibida con el mayor respeto y tratada con el aprecio que se merece todo ciudadano que dedica lo mejor de su vida al servicio de los demás.

Quiero también agradecer a los canales de televisión y a las estaciones de radio que transmiten

íntegra y directamente esta vigésima segunda reunión de INTERCAMPUS. Y, como en anteriores oportunidades, agradezco a la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania, su auspicio desinteresado que constituye un ejemplo de valiosa y respetuosa cooperación internacional. En vísperas del vigésimo quinto aniversario de su fundación, la Universidad del Pacífico los recibe a todos ustedes, así como al público televidente y oyente, con espíritu abierto y entusiasta; y con el ánimo de compartir con respeto recíproco esta cátedra de docencia ciudadana.

Muchas gracias.

GOBIERNO LOCAL, PARTICIPACION POPULAR Y REGIONALIZACION

Exposición del
Doctor Jorge del Castillo Gálvez
Candidato por el Partido Aprista Peruano

En primer término, mi saludo a las autoridades de la Universidad, a los asistentes y, por supuesto, mi saludo fraterno a los candidatos de las otras tiendas políticas. Aquí y en cuanto evento tengamos la oportunidad de presentarnos, al igual que el nueve de noviembre, nosotros estaremos contribuyendo a esta docencia cívica de la que hablaba la convocatoria de la Universidad.

Sobre este tema, debemos mencionar que el municipio, el gobierno local, que como decía Haya de la Torre es el primer peldaño de la democracia y, por lo tanto, el organismo que dentro de la Constitución representa más cercanamente la auténtica participación popular, tiene que ser analizado desde diversos aspectos. Uno de ellos, por ejemplo, es

su relación con el gobierno central. Nosotros creemos que un gobierno local coherente, coincidente y complementario con el gobierno central, pero con respeto de su autonomía, puede ser una fórmula lógica y razonable dentro de la democracia, y que contribuirá con mayor eficiencia a brindar los servicios necesarios a la ciudad. El municipio no es, como todos dicen, un organismo de control; no es una suerte de contraloría popular en la que tengan que darse una serie de compensaciones de poderes respecto a otros poderes del Estado. Así como en el Parlamento, en los municipios es posible la participación proporcional de los partidos que no obtuvieron la mayoría en las elecciones. Esa es la democracia, la que nosotros tenemos que reforzar y la que se ve agraviada por el terrorismo, por el crimen, por la muerte a la cual hay que rechazar con mucha fuerza, a la cual hay que contestar con toda decisión, a la cual hay que enfrentar con la ley en la mano. Y si es necesario modificar la ley para tomar una actitud más drástica, para acabar con el terror, pues habrá que hacerlo. Los municipios, como expresión del pueblo, también podrán contribuir a ello con iniciativas y opiniones.

Otro tema importante y trascendente, en esta elección municipal, es lo que significa como respuesta cívica, como respuesta peruana, como solidaridad con el gobierno por parte del pueblo, el enfrentar con vigor la agresión imperialista y la de la banca acreedora, insensible a los intereses nacionales. Nuestra relación con el Fondo Monetario Internacional y otros organismos de crédito, necesita la unión, la solidaridad y la fraternidad de todos los peruanos.

El nueve de noviembre, el pueblo peruano tiene la oportunidad de dar una respuesta en este sentido. Y, por supuesto, esta elección es la mejor garantía de la continuidad democrática en el país.

Debemos reconocer la decisión histórica del Presidente Belaunde, cuando restituyó el derecho de los pueblos a elegir sus gobiernos locales. Hoy, durante el gobierno del Presidente Alan García, estamos siguiendo esos pasos de vocación democrática y, quizás más que nunca en la historia del Perú estas elecciones se presentan como una oportunidad de afirmación de dicha vocación.

Quiero aprovechar este foro para exponer nuestros planes y programas para la alimentación popular (que para nosotros es prioritaria), para el transporte público, para los servicios elementales como el agua, la luz, la limpieza, la seguridad, el saneamiento, la lucha contra la contaminación; en fin, para tratar de lograr el ambiente agradable que todos queremos que sea nuestra ciudad de Lima, en la cual yo nací y a la cual yo quiero servir.

Exposición del
Doctor Luis Bedoya Reyes
Candidato por el Partido Popular Cristiano

Democracia es gobierno del pueblo, y el pueblo se escalona en un país en varios niveles; pero más antiguo que el Estado mismo es la ciudad, y antes de la ciudad está la persona. Para nosotros el primer valor, el valor fundamental, es la persona humana. La reunión de personas en función de sus intereses y de su modo normal de vivencia se realiza fundamentalmente en la ciudad. La ciudad se defendió del poder y de allí nacieron los fueros, los fueros de las ciudades frente al poder absoluto y hoy, en la convivencia democrática, junto con la persona tenemos que defender a los entes intermedios. La Municipalidad, como ente intermedio entre el vecino y el poder, tiene que hacer respetar su autonomía, su personalidad y su representatividad,

organizadamente. En una democracia representativa, lo tiene que hacer a través de quien la integra, la administra, la regenta y, en cierta medida, la conduce: su Alcalde.

Por esto la ciudad no se enfrenta al poder; pero tiene su autonomía y la persona que la representa debe encarnar esa autonomía frente al poder mayor porque, como ente intermedio, la ciudad y el municipio tienen fundamentalmente la voz del vecindario. El gobierno central puede desarrollar sus políticas, el vecindario tiene sus problemas y su relación con el poder más alto se da en nombre de los vecinos. Cuando el Alcalde olvida que es el representante de éstos, para quedar sometido al poder mayor, ese Alcalde puede estar dentro de una estructura política; pero no está ejerciendo lo fundamental de una democracia. La representatividad del ente intermedio es el escalón que vincula al vecino como ciudadano y hombre, frente al poder de quien gobierna.

Por eso reclamamos que la autonomía de los municipios sea respetada de acuerdo con las pautas que la Constitución y las leyes establecen. Por eso pensamos que hay intromisión del poder central cuando, correspondiendo a los municipios la zonificación, el tránsito y el transporte, el poder central decide lo que tiene que hacerse en la ciudad, llámese tren eléctrico o títulos para los pueblos que necesitan y reclaman esos documentos. Cuando se interfiere el poder municipal, que tiene sus propias limitaciones como toda autonomía regular, corresponde al Alcalde defender los fueros del municipio y presentarse con respeto, pero con autoridad y autonomía, frente al poder central. La democracia que no tiene entes intermedios, el equilibrio que nace de su propia mecánica, es una democracia que en sí misma contiene los defectos de una deformación que intentará siempre continuar intensificán-

dose. Por eso, sin reclamar la existencia de un poder municipal que no existe conforme a la Constitución, sino un derecho de los vecinos para su propio gobierno, de acuerdo con sus propios requerimientos y necesidades, reclamamos un municipio que esté equidistante del poder central, que se pueda enfrentar a él y que no admita, como por desgracia se ha admitido que éste decida los problemas de la comunidad local o que termine gobernando no sólo el país sino los problemas concretos del vecino.

La autonomía señala al mismo tiempo niveles de administración, sin ellas no hay un descentralismo auténtico. Este tiene que comenzar por el respeto de la autonomía municipal y no por el atropello de la misma. Por eso quienes reclaman teórica y verbalmente un descentralismo y una regionalización en el país, y no comienzan por respetar los fueros auténticos del sistema municipal, donde el Alcalde debe ser la voz del interlocutor frente al poder, no para enfrentarse pero sí para reclamar y hacerse presente por él; éstos no buscan un auténtico descentralismo. Por eso decimos que el exceso de poder puede atentar, independientemente de las vocaciones totalitarias, contra la autonomía del poder municipal. Reclamamos por ello que, en un pluralismo democrático, el poder sea compartido por quienes tienen el derecho de representar tanto a las ciudades como a los vecinos.

**Exposición del
Doctor Alfonso Barrantes Lingán
Candidato por la Izquierda Unida**

Como es evidente, yo no vengo a teorizar sobre lo que es democracia. Vengo a decirles que yo ejerzo el gobierno municipal democráticamente, tan cierto es eso que ninguno de los distinguidos señores regidores de los tres partidos podrá cuestionar este ejercicio democrático. Es evidente que el ejercicio democrático no solamente es docencia, sino que la docencia hay que hacerla con decencia. Fundamentalmente es autonomía, y es claro que las elecciones que vienen van a ser una reafirmación de la vocación democrática de nuestro pueblo. Sin embargo, no deben ser oportunidad para monopolizar todos los poderes, porque la Constitución sostiene que no es legítimo el monopolio económico, y el político es muy peligroso, porque es una ten-

tación al autoritarismo y a la dictadura. En varias oportunidades se ha tratado de invadir los fueros municipales, ¿qué sucedería si el mismo partido del gobierno tuviese en sus manos el gobierno municipal? Entonces podemos llegar al desequilibrio. La democracia es fundamentalmente equilibrio, no monopolio; yo creo que hasta al mismo partido de gobierno le conviene no ganar estas elecciones, porque se pone en riesgo la afirmación democrática del país. La tentación, cuando se tiene el monopolio, es peligrosísima. Yo no tengo ninguna coincidencia con ningún parlamentario que ya ha sido censurado, no; pero ésa es una muestra peligrosa de cómo, a diferencia de nosotros, se abusa de la mayoría. Los señores regidores de la Izquierda Unida en la Municipalidad no tienen callos en las manos, porque nosotros no carpeteamos, sabemos respetar la opinión de las otras fuerzas y, buscando el consenso, hemos logrado acuerdos en beneficio de la ciudad y hemos avanzado en el proceso de descentralización silenciosamente. Tenemos seis agencias municipales en las cuales sí se llevan a cabo las tareas correspondientes. Desde el gobierno municipal, nosotros hemos creado la juntas de vecinos, las juntas de planeamiento y hemos recogido, en esta relación directa con los vecinos, no solamente sus puntos de vista, no solamente sus demandas, sino también sus promesas. Por ejemplo y para que se sepa, la decisión de pintar la Plaza San Martín se tomó a partir de una propuesta de los vecinos organizados.

La autoridad democrática necesita, entonces, pluralismo; lo opuesto al pluralismo es el monopolio. El Perú, en este momento, no sólo lo salva la Izquierda Unida, lo tenemos que salvar todos dentro de un esfuerzo de pluralismo y respeto. El Poder Judicial puede tener muchos defectos; pero es anticonstitucional que una ley quiera cerrar a los

policías la posibilidad de reclamar ante de lo que consideran su derecho vulnerado. El compromiso es seguir trabajando por la afirmación de la democracia, dentro de un verdadero pluralismo ideológico y político.

ALIMENTACION Y CONTROL DE PRECIOS

Segunda intervención Doctor Luis Bedoya Reyes

A mí me ha gustado mucho escuchar a Alfonso, pero resulta que no me ha gustado, en cambio, cuando se ha puesto un poco pasivo; porque la autonomía no puede ser atropellada, ni debe ser desconocida, pero también tiene que ser defendida. Y cuando un Alcalde no la defiende, provoca que quien desea invadirla la pueda ir mellando. Y eso no sólo ocurre, con el respeto y el cariño que le tengo a Alfonso, en el campo del transporte, que se dejó arrebatarse; sino también en el campo de la titulación, mientras tanto el pueblo joven todavía está esperando que algún día valga ese papelito que con tanto cariño mi compadre, el tío “Frejolito”, les entrega en cada sitio. El valor de esos papeles es necesario para que la gente de los pueblos jóvenes

puedan inscribir sus fábricas, aquello que han construido con su esfuerzo; pero, en fin, eso será problema para después. ¿Por qué? Porque en el campo de la alimentación también es necesario una definición muy clara. El Alcalde no puede ser jefe de alguaciles, ni puede trasladar tampoco a ese campo municipal una psicología de autoridad política, por muy alta que sea, llámese Ministro del Interior, Prefecto, Subprefecto, etc.

Corresponde al gobierno central dirigir la política alimentaria general, la provisión y el abastecimiento de los pueblos. El Alcalde no es quien tiene que dirigir, como el Ministro de Agricultura, los volúmenes de siembra, la naturaleza de las cosechas o el transporte de los productos. Lima tiene seis millones de habitantes y, si el Ministro de Agricultura, el de Pesquería, el de Industria o el de Comercio se equivocan, Lima lo sufre. ¿Qué pretenden, que sea el Alcalde quien controle los precios? La autoridad municipal ha accedido a ello, en el caso de Lima, y éste es el tema que nos convoca, para dejar de teorizar. Todos los productos, cuando vienen en volumen o a granel, ingresan a los mercados mayoristas. Lima tiene un mercado mayorista, sobre treinta mil metros cuadrados, que se construyó en el año 1945 y que ya hace rato está para ser jubilado. Se quiere un préstamo del Banco Mundial, éste ha entregado ya más de cuarenta mil millones de dólares, sólo para la construcción de un nuevo mercado, aunque todo sigue en proyecto.

Lima tuvo el beneficio de un contrato muy discutible y que merece la más fuerte sanción, por todos los excesos que haya podido tener. Se trata de un famoso contrato Procompra que le ha costado al Perú setenta millones de dólares: existe en Santa Anita un Centro de distribución urbana que tiene la capacidad de ser un minimercado mayorista, con instalaciones de frío, con fábricas de bolsas, con

seleccionador de productos, con balanzas, con instalaciones que le permiten cortes de carne, y que cuenta, además, con dieciocho mercados cerrados en los cuales se puede fabricar pan, treinta mil panes cada día, y en los que hay, como mencionamos anteriormente, instalaciones de frío. Son mercadillos que tienen mil metros cuadrados de construcción consistente y que están cerrados hace año y medio. Entonces yo pregunto, si el día de mañana el gobierno central les echa mano, ¿qué hizo el gobierno municipal?, y antes de eso le pregunto al candidato que fue antes Prefecto, ¿qué hizo para ponerlos en funcionamiento? Lima carece de mercados y tiene mercados construidos; existe actualmente en La Parada un verdadero hacinamiento. ¿Qué se ha hecho para su limpieza y reestructuración?

Antes que el control de precios, es necesario el aumento de la producción y ésta es una tarea fundamental del gobierno central. El control de precios tiene que ser una medida selectiva y transitoria, y tienen que existir los mecanismos suficientes para que no se originen los vicios que derivan de él.

Estamos actualmente constatando que tenemos que importar arroz de los Estados Unidos, nosotros, un país exportador de arroz. Y acabamos de terminar una importación de azúcar, cuando éramos un país tradicionalmente exportador de azúcar. Encontramos que por la frontera se produce el contrabando de los mismos productos que aquí se subsidian, y que se especula para acumularlos y despacharlos a otros países de mejor precio. A raíz del contrabando, Lima sigue desabastecida. ¿Qué se pretende? ¿Que el municipio sea un conjunto de baja policía y de alguaciles destinados simplemente a corregir los errores del Ministro de Agricultura, del Ministro de Pesquería o de los Ministros de los sectores de la producción?

El municipio es el que tiene que actuar, ¿cómo? Previendo la escasez. Ya sabemos de la escasez de determinados productos que se van a originar en los próximos meses. El Alcalde debe ser el interlocutor en nombre de los vecinos, frente a las deficiencias del poder central, que es quien tiene la obligación del abastecimiento. Corresponde al municipio construir mercados. ¿Cuántos se han construido? Ninguno. Le corresponde habilitar mercados. ¿Cuántos de los cerrados? Con el sistema Procompra se han habilitado dieciocho. Ninguno funciona, ¿saben qué les falta? Es curioso, la corriente que tienen instalada es trifásica, de 380, y no puede entonces pasar a 240, sino mediante un sistema de transformadores que no estaba convenido en el contrato. Por esos transformadores hay dieciocho mercados cerrados en condiciones de operación inmediata. Nada se ha hecho al respecto y, en este momento, la autonomía municipal permite que el gobierno central sea quien maneje el préstamo del Banco Mundial para el mercado de Santa Anita, que tiene que ser un gran mercado de productores. Por otro lado, no utiliza los terrenos que los propios hombres de los pueblos jóvenes han reservado en el Naranjal en el norte, en Comas, en San Martín de Porras y en la zona de Villa El Salvador, áreas inmensas para construir mercados mayoristas del Cono Norte y del Cono Sur. No ha hecho nada por remodelar los sistemas actuales del Mercado Mayorista, ni en frutas ni en verduras, y la inmundicia sigue realmente estando encima de todo. Y en el caso de los mercadillos populares, de los ambulantes, los productos se venden en el suelo, en medio de la inmundicia y junto a aguas servidas.

La alimentación, sí, la provisión de alimentos es lo básico, porque de la mala nutrición vienen los problemas fundamentales de la salud, que veremos en su momento. La autoridad municipal no está he-

cha solamente para protestar, está hecha para pre-
ver, está hecha para enfrentar y está hecha para re-
solver.

Segunda intervención

Doctor Alfonso Barrantes Lingán

Quiero empezar diciéndole al doctor Bedoya que esos títulos sí tienen valor (si el doctor Bedoya fuera veterinario, yo entendería que ponga en cuestión su validez). De acuerdo con la ley vigente con ellos cada uno de sus poseedores puede hacer todo lo necesario para el manejo de la propiedad.

En lo que respecta al mercado de Santa Anita, no es que la municipalidad haya cedido al autoritarismo del gobierno; lo que ocurre es que a partir del compromiso contraído con el Banco Mundial, este mercado está fuera de la jurisdicción municipal y lo dirige la empresa de mercados que depende directamente del Ministerio de Agricultura. Para el abastecimiento hay una concurrencia de facultades que hacen intervenir a este ministerio, a la pre-

fectura y a la municipalidad. Mientras no se definen con claridad estos campos, se seguirán produciendo estos problemas y, por consiguiente, la ineficacia. Nosotros, a través de los puestos reguladores, cumplimos con el mandato legal de controlar los precios y la calidad, pero los precios los fija el gobierno central a través del Ministerio de Agricultura. Entonces es el propio gobierno el que periódicamente autoriza su incremento. Por eso sostenemos que, si no se produce un deslinde de facultades, siempre habrá esta interferencia que, por supuesto, es negativa. Yo no creo que esto se resuelva reuniéndose con los “reyes” de la papa o de la cebolla, sino organizando democráticamente a los compradores con capacidad económica limitada, vale decir, lo que nosotros llamamos los caseros populares. Esto permitiría que ellos pudieran adquirir sus productos, en relación directa con los productores, y que llegaran así a los sectores populares, que son los que a nosotros nos importan. De este modo se ofrecería garantía a los productores del campo y garantía a los consumidores de la ciudad.

No sé en qué artículo se señala que la autoridad municipal debe prever las estrategias, creo que ésa es tarea del Ministerio de Agricultura. El hecho de que nosotros no hayamos podido construir un mercado obedece a que el mercado mayorista está fuera de la jurisdicción de la Municipalidad de Lima, es responsabilidad del Ministerio de Agricultura. Nosotros hemos avanzado algo en lo referente a la construcción de mercados en el Cono Norte y en el Cono Sur. Ya que de alimentación se trata, cabe decir que nunca un gobierno municipal se preocupó tanto por el sector más abandonado de la sociedad, que son los niños. Se burlaban mucho del Programa del Vaso de Leche, pero ésa ha sido la respuesta, más eficiente y más concreta que un go-

bienio realmente democrático ha dado al estado de abandono y de desnutrición en que se encontraban los niños. No sólo ha servido para atender una necesidad concreta, sino también para avanzar en un proceso de organización democrática. Existen siete mil quinientos comités de madres del Vaso de Leche que ahora el PAIT quiere destruir, con actitudes apolíticas y poco democráticas.

En el plano de la alimentación, la Municipalidad de Lima tiene relación con más de trescientos cincuenta comedores populares que, a través de una organización no gubernamental, contribuyen con porcentajes de subsidios a la alimentación popular y a la empresa creada por nosotros. Los camiones refrigerados, que nos donara el gobierno de Holanda, han servido para garantizar el traslado de pescado y de una serie de productos que se han distribuido en todos los sectores sociales, con lo que se ha logrado neutralizar el incremento de los precios. El control de éstos no ha sido todo lo eficiente que se hubiera deseado, pero hemos tratado de cumplir. Las sanciones que aplicamos están ahí acreditadas para quien dude de ello. Lo que queremos decir, a propósito de este tema y de los que puedan venir, es que dos años y diez meses (o tres años), para un gobierno que realmente se ha dedicado a atender las necesidades populares, es un período corto. Es muy fácil, para quienes políticamente representan los intereses de los sectores sociales con ingresos altos, atender a sus problemas porque en última instancia son pequeños; lo difícil es atender a los múltiples problemas de las mayorías de Lima Metropolitana, que no han merecido fundamentalmente la atención de los gobierno municipales anteriores.

Segunda intervención

Doctor Jorge del Castillo Gálvez

Ha quedado perfectamente demostrado que ni el doctor Barrantes ni el doctor Bedoya saben de alimentación popular, fuera de comer y tomar su vaso de leche. Simplemente, este tema no lo conocen. El otro día, el doctor Barrantes ha conocido, recién faltando diez días para las elecciones, el Mercado Mayorista; para reunirse, como él dice, con los “reyes” de La Parada. El doctor Bedoya nunca va, el doctor Barrantes nunca fue. La Municipalidad de Lima tiene más de dos mil quinientos empleados, y yo puedo atestiguar, y no me pueden desmentir, que no hay ni siquiera cincuenta empleados del municipio que trabajen en el control de los precios: ésa es una realidad. Frente a esto, yo me comprometo desde que asuma mi mandato en

la administración municipal, a poner mil empleados, que en estos momentos están dando vueltas en la burocracia improductiva, a trabajar en los mercados mayoristas y minoristas, en los camales, en los centros de acopio de pollos y en el Terminal Pesquero; porque ahí es donde el municipio tiene que hacer un verdadero control de los precios. El pueblo quiere control de precios y la Municipalidad de Lima, en tal sentido, ha sido absolutamente incapaz e ineficiente, ésta es la verdad.

Por otro lado, vemos una necesidad de coherencia entre el gobierno central y el municipio, para hacer que el pueblo se alimente mejor. El municipio no tiene que sustraerse a su responsabilidad, como lo ha hecho el Alcalde respecto al Mercado Mayorista, diciendo que determinados asuntos corresponden al gobierno central. Este tiene el deber de incentivar la producción, la siembra, la cosecha, la recolección, el acopio, el traslado a la ciudad, beneficiando así al campesino, al cual se le pagan precios justos, y aumentando así sus posibilidades de ingreso y de consumo. Por su parte, el municipio tiene que asumir la responsabilidad desde que llegan los alimentos a la ciudad, desde el Mercado Mayorista, el Terminal Pesquero, los camales, etc. Yo puedo dar fe de que en todo el Mercado Mayorista de Lima, donde se comercializan diariamente más de dos mil toneladas de alimentos, no hay un solo policía municipal. Estos policías van a veces a “remover la chanchita”, como dicen, pero no realizan ninguna labor efectiva ni eficiente. Yo propongo que el municipio asuma una función de control mayorista, para eliminar los intermediarios que encarecen indebidamente el producto, y que hacen que el precio que se paga en el campo se multiplique varias veces antes de llegar al ama de casa.

Esta es una labor en la que he adquirido alguna experiencia y que las amas de casa, seguramente,

sabrán valorar, si uno actúa con honestidad y decisión. El Mercado Mayorista tiene que ser radicalmente organizado, y deben constituirse además, mercados mayoristas, zonales hasta el Cono Norte y el Cono Sur. En ellos debe darse cabida a los productores agrupados en cooperativas o asociaciones, para que, con sus alimentos traídos de la chacra, sirvan de elemento regulador del precio. También es preciso reorganizar drásticamente la Policía Municipal, corrupta y hundida en la inmoralidad, frente a la cual el municipio no ha hecho nada. Debe constituirse un cuerpo metropolitano de policía municipal, con participación de mujeres y trabajar en conjunto con la población. La actitud cívica de las amas de casa desempeña aquí un rol fundamental, en los clubes de madres, los comités del Vaso de Leche, y en cuanta organización o gestión individual pueda hacer de esta política una acción acertada.

Se nos ha hecho muchas críticas, se ha dicho que el Alcalde tiene que exigir al gobierno, que no puede darse todo el poder a un partido, pero no se acuerda la vaca cuando fue ternera. El señor Bedoya, cuando fue alcalde —las dos veces— pertenecía al mismo partido que detentaba el Poder Ejecutivo, ésta es una verdad histórica. En el libro de la Fundación Ebert, el de las elecciones del ochenta y tres, en la página ciento ochenta y uno, se dice lo siguiente: “Aspiramos a que el señor Richard Amiel gane la alcaldía y queremos, conjuntamente con esto, que Luis Bedoya Reyes asuma la Presidencia de la República y obtenga la mayoría en el Parlamento”. Es decir, que la tesis que hoy critican, ellos la reclamaron como necesaria en 1983.

Durante el gobierno al cual perteneció el señor Bedoya, en el régimen pasado de Acción Popular, cuando ingresó, el pan costaba tres soles, cuando se fue el pan costaba doscientos cincuenta soles,

que es el mismo precio de hoy. ¿De qué control nos a hablar ese gobierno si él jamás pudo controlar? Nosotros sí vamos a realizar un control efectivo, y a trabajar por una mejora de la alimentación popular, en defensa del pueblo y en defensa del ama de casa.

TRANSPORTE Y TRANSITO

Tercera intervención Doctor Alfonso Barrantes Lingán

Yo quisiera empezar esta intervención expresando mi solidaridad con el Ministro Remigio Morales Bermúdez, porque la intervención del doctor Del Castillo parece la de un parlamentario de oposición. La crítica la ha dirigido, indudablemente, contra Morales Bermúdez.

El pueblo quiere control de precios, evidentemente; pero el pueblo quiere, sobre todo, que no suban. Entre controlar y subir los precios hay mucha diferencia, ¿qué hacer para controlarlos si el propio gobierno los eleva? Para que no se produzca ese incremento, hay que acabar con los intermediarios. Yo no sé, si el doctor Del Castillo está en el APRA, ¿por qué no le ha propuesto a su Ministro de Agricultura esta solución?

Toda esa hermosa crítica desde afuera, ¿para qué sirve? Sólo para convencer a los incautos, pero cada día hay menos en este país. Yo estoy al margen de la crítica que el doctor Bedoya lanzó contra el Presidente Belaunde como unidad política; no he pertenecido al gobierno anterior ni pertenezco al actual, a pesar de que he mantenido muy buenas relaciones con el arquitecto Belaunde y las mantengo con el doctor García. Sin embargo, insisto en que el equilibrio es fundamental, porque aquello de la famosa coherencia para que todo esté en manos de un solo partido, es negativo y peligroso. Eso no favorece un verdadero ejercicio democrático.

Pasemos al problema del transporte. Nosotros, de acuerdo con el mandato constitucional, comenzamos a ocuparnos de este sector, a fines de 1984. ¿Qué es lo que hemos logrado? Principalmente, la recuperación y la implantación de la autoridad municipal. Cuando el Concejo Provincial decidió implantar el boletaje, hubo dudas y falta de credibilidad, pero al final se impuso la ley. Los microbuses entendieron que era una medida que no sólo favorecía a los usuarios, sino también a ellos. No obstante, ahí se pudo apreciar el peligro del monopolio, pues la única empresa que no aceptó esa norma municipal fue ENATRU, del partido de Del Castillo. Esta actitud es antidemocrática y niega, además, la autonomía municipal. Hemos agotado los trámites para demostrarles que lo democrático sería que se sometieran a la norma municipal, por último hemos preparado un recurso de amparo.

Por otro lado, hemos acordado la implantación de taxímetros, pero el doctor Del Castillo dice que no va a haber taxímetros, quiere mantener el desorden. Con esa medida, nosotros no queremos agraviar a los taxistas, sino avanzar en la recuperación del orden en la ciudad, tanto es así que hemos creado un fondo, con respaldo de la Municipalidad,

para cambiar el parque automotor. Es decir, para ayudar a los transportistas a renovar sus unidades sin pasar por los intermediarios que se agrupan en la Federación de Choferes del Perú, sino directamente y sin cobrarles comisión. Desgraciadamente los taxímetros no llegan, porque esa burocracia que critica el doctor Del Castillo tampoco funciona en el Ministerio de Industrias, aunque éste pertenezca a su partido.

En nuestro esfuerzo por lograr la racionalización del transporte y del tránsito en la ciudad, también hemos construido ciento treinta kilómetros de vías nuevas en los pueblos jóvenes, y hemos rehabilitado ciento veinte, junto con sus veredas en este mismo sector y, en algunos barrios de clase media. Por ejemplo, en Miraflores, la avenida Primavera la hemos rehabilitado completamente, y también la avenida Bolognesi de Barranco, la hemos dejado nuevita, sin sectarismos de ninguna clase. Por todo esto debe quedar bien claro que el gobierno de la Izquierda Unida en la Municipalidad, no ha tenido un ápice de sectarismo.

Por eso también quiero agradecer aquí la colaboración de los regidores Manuel Cáceda, del Partido Popular Cristiano, y Luis Castañeda Losio, de Acción Popular. Así se hace democracia, recogiendo el aporte valioso de quienes no son del propio partido. Si yo tuviera vocación monopolista, todo hubiera estado en manos de la Izquierda Unida, y se hubiera desperdiciado la capacidad de los otros regidores. En más de una oportunidad, distinguidos miembros de los otros partidos me han representado, no sólo en reuniones nacionales, sino en eventos internacionales. El préstamo del Banco Mundial, por ejemplo, se logró gracias al esfuerzo del arquitecto Eduardo Orrego. Ahora ese préstamo se ha visto suspendido, a raíz de la decisión de construir el tren eléctrico. A propósito, cabe señalar

que nuestro proyecto del Rodoviario cuesta menos que el proyecto del gobierno, que une solamente Comas con Villa El Salvador, va a costar más de seiscientos millones y sólo atiende al diez por ciento de los usuarios. En cambio, el Rodoviario que proponemos cuesta menos de cuatrocientos millones y atiende a cerca del veinticinco por ciento de los usuarios.

Nosotros autorizamos que se comenzara el primer tramo, porque no era incompatible ni con el programa vial de la Municipalidad, ni con el compromiso contraído con el Banco Mundial; sin embargo, en vista de las decisiones del gobierno central, en este momento se ha suspendido la ayuda del Banco Mundial.

Tercera intervención

Doctor Jorge del Castillo

Los usuarios del transporte colectivo gastan actualmente más de cinco horas diarias entre la ida y la vuelta de su centro de trabajo. Esto perjudica su eficiencia laboral, y su tranquilidad. Pensando en este problema, el presidente Alan García planteó la necesidad de construir un tren eléctrico rápido de transporte masivo, que uniera al Cono Norte desde Carabaylo, con el Cono Sur, hasta Villa El Salvador. Es decir, que atravesara Carabaylo, Comas, Independencia, San Martín, el Rímac, el Centro de Lima, La Victoria, San Luis, Surquillo, Surco, San Borja, San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo y, finalmente, Villa El Salvador. Esto permitiría que un trabajador de Villa El Salvador o de Carabaylo, que en estos momentos demora dos

horas y media en llegar a su centro de trabajo, tuviera la alternativa de un transporte rápido, económico y directo, que lo llevara en sólo treinta minutos. El trabajador de Tahuantinsuyo, Collique, Nueva Esperanza, José Gálvez, Tablada de Lurín o cualquiera de las otras zonas de Villa El Salvador, podría tomar un ómnibus hasta la primera estación del tren y, con el mismo boleto, subir a éste y llegar hasta el centro de la ciudad. Esta es la propuesta del gobierno y es la que yo, como Alcalde de Lima, garantizo plenamente. Ni presento alternativas de última hora ni planteo “peros” al tren eléctrico que ya es una realidad. Para los que no lo saben, hoy se han empezado a vaciar las columnas para la plataforma del tren, a lo largo de la avenida Aviación, cerca al Ovalo de Higuiereta. Esta obra ya es una realidad, repito, y solamente con un alcalde del APRA estará terminada en los tres años que el gobierno se ha propuesto, todo lo demás son cuentos.

El tren representa, además, la posibilidad de transportar a tres millones de personas, eso del diez por ciento es una cosa descabellada y falsa. ¿Cómo va a ser sólo el diez por ciento, cuando se sirve al Cono Norte y al Cono Sur, se atraviesa la avenida Túpac Amara en el norte y la avenida Pachacútec en el sur, y se establece un nuevo eje de desarrollo para la ciudad? La avenida Arequipa tuvo su momento como eje de desarrollo de Lima; después fue la Vía Expresa, importante obra de la cual acabamos de descubrir que no toda la paternidad es imputable a quien se dice. Ahora, Lima necesita un nuevo eje de desarrollo y ése es la avenida Aviación, la zona de mayor actividad comercial de la ciudad, un área urbana tugurizada, abandonada, llena de lodo, a la cual el tren va a llegar a través de una plataforma de cinco metros de alto y ocho metros cuarenta de ancho. Bajo ese techo

van a poder ubicarse todos los ambulantes que en estos momentos trabajan sobre el lodo y sobre el desagüe. Asimismo, este eje de desarrollo no va a significar solamente un florecimiento comercial, sino también la modernización de ciertas áreas. Por ejemplo, toda la zona de La Parada va a ser completamente renovada en sus conexiones de agua y de desagüe, para evitar los aniegos permanentes que hacen de ésta una de las más deterioradas de toda la ciudad. Cabe señalar, además, que el tren no llevará sólo pasajeros, porque los comerciantes minoristas del Cono Norte y del Cono Sur podrán también viajar rápidamente a La Parada, comprar sus alimentos ahí (mientras les construimos los mercados zonales), y llevarlos en vagones especiales con un solo boleto económico, a su mercado de destino. Todo esto contribuirá a bajar los precios de los productos de primera necesidad, pues ahora los alimentos en Villa El Salvador o en Villa María son más caros que en San Isidro, por el asunto del transporte. Los ambulantes van a tener la posibilidad de una solución y están encantados; ellos no quieren seguir toda su vida (ni la de sus hijos) viviendo en el suelo y sobre el lodo, quieren una solución y ésta será el tren, porque permitirá adaptar galerías con los servicios básicos de agua y luz.

El tren también significa trabajo, veinticinco mil personas van a trabajar en él, significará, además, ganancias para la construcción nacional, para la industria, la madera, la metalmecánica, los vidrios, la pintura, los plásticos; y trabajo permanente, en el mantenimiento, para muchas personas. Es entonces toda una posibilidad de desarrollo. Lima necesita un eje que la ordene y ese eje va a ser el tren, la nueva columna vertebral del transporte público de la ciudad. Por añadidura, va a ayudar a la descontaminación, pues cada tres minutos va a salir

de Villa El Salvador llevando mil quinientos pasajeros, lo que equivale al viaje de cuatrocientos microbuses al Centro de Lima, con menos congestión en el tránsito de la ciudad y muchos beneficios.

Yo no sé de dónde saca el señor Barrantes esa cifra de seiscientos millones de dólares, y no me explico porqué a estas alturas, cuando ya la obra empezó, dice que ellos tienen un sistema rodoviario. Señor Barrantes, al tren no se le bajan las llantas, por último, y es una obra que se está realizando por ser un anhelo del pueblo, una necesidad para las grandes mayorías, y esto el APRA y su candidato lo garantizan plena e incondicionalmente.

Tercera intervención
Doctor Luis Bedoya Reyes

Yo todavía no salgo de mi asombro, porque este tren es de pasajeros y de carga; yo no sé cómo va a ser eso de que al mismo tiempo que traslada a tres mil personas, traslada carga, ni dónde va a hacer su paradita para que los comerciantes puedan descargar tranquilamente en el andén ni cómo los pasajeros van a tener la frecuencia que se ha ofrecido para traslados de esa enorme cantidad. En fin, hay tanta improvisación en estas cosas que realmente resulta sorprendente. Me parece que va a ocurrir lo mismo que cuando el candidato del APRA era Prefecto y declaraba la huelga de los consumidores.

Cuando fui a La Parada, hace poco hablé como con trescientos comerciantes a quienes ofrecí

cooperativizar ese mercado, pues yo también voy a exigir que se construya el verdadero mercado mayorista, que será el de Santa Anita, sobre setenta mil metros cuadrados, con un área industrial para los excedentes perecederos, y en zona franca, para evitar el gravamen de ciertas cargas de tipo tributario. Lo curioso es que, cuando se le puso difícil la cosa al señor Prefecto, hoy candidato, ¿con quién se puso de acuerdo para resolver el problema? Con el rey de la papa y sus intermediarios. Ha dicho que el control de precios es lo fundamental en la función municipal; pero debería cambiar sus hábitos policiales de Prefecto, por lo que es fundamentalmente una labor de promoción. El Alcalde es un hombre que tiene que promover a su pueblo, llevarlo hacia adelante, ver cómo pasa sus horas de recreación, cómo se desarrolla su vida en la ciudad. Su propuesta adolece de un grave defecto: piensa fortalecer la Policía Municipal y los controles de precios, sin considerar que este control es simplemente un sistema de emergencia frente a la extrema escasez. Lo que un gobierno y un Alcalde tienen que ofrecer, es que haya producción suficiente, porque cuando la hay no es necesario elevar los precios. La Izquierda ya no tendría por qué quejarse de que los precios suben; tampoco sería necesario el sistema policial de la persecución y el control, que traen consigo el contrabando; el arroz, cuando se subsidia fuga hacia el norte; el azúcar cuando se subsidia, también desaparece; cuando se subsidian las papas ocurre lo mismo, y terminamos importándolas de Holanda y de Francia, nosotros, un país productor de papas. La política económica es fundamental en una ciudad como Lima, que tiene seis millones de consumidores (la tercera parte del Perú) y que en productos alimentarios —incluyendo los industrializados— consume el ochenta por ciento de lo que el Perú pro-

duce. En lo que se refiere a alimentos directos, los que vienen del campo absorben prácticamente el cincuenta por ciento de lo que el Perú produce. Los miles de toneladas de alimentos que ingresan por el Sur, por el Centro y por el Norte, determinan que el Alcalde tenga que ser el defensor de la mesa y de la olla de los seis millones de habitantes de Lima. No puede ser, entonces, simplemente, un perseguidor con la Policía Municipal, y el control de precios.

El control bromatológico, el control de calidad, el control de peso, el control de distribución y abastecimiento al minorista, esos sí son deberes municipales.

En lo que se refiere al tránsito y al transporte, a nadie se le ocurre crear un sistema de transporte masivo si previamente no ordena y racionaliza lo que tiene.

Quiero mostrarle a mi querido doctor Barrantes, las fotografías de esas nuevas pistas, a las que algunos llaman pistas “descartables”, por su ínfima duración. En ellas se ven todos los baches acumulados, a pesar de tratarse de obras que acaba de inaugurar. En fin, más allá de los efectos publicitarios esto solamente servirá para que Alfonso pueda cumplir una tarea de higiene interna, que es imprescindible.

En lo que se refiere al tren, no me ha gustado que se admita su construcción, porque se ha perdido el préstamo del Banco Mundial. Tenemos entonces ochenta millones de dólares suspendidos hasta el treinta de noviembre, y todos los proyectos detenidos por obra y gracia de un tren del cual no se sabe nada: ni sus puntos de partida y de llegada, ni sus características. Un tren de treinta y nueve kilómetros, del cual han hecho ya un kilómetro cuatrocientos metros en la avenida Aviación, entre el parque de los Cabitos y la avenida

Javier Prado. Después vendrá lo demás, qué va a pasar por encima de La Parada. Nos dicen que ese eje va a cambiar, que será un mercado mayorista. Sin embargo, el C.D.U. ya ha construido en Santa Anita, sobre diez mil metros cuadrados, un mercado que está cerrado hace dos años. En éste hay lugar para veintidós mercados menores, con todos los materiales listos y encajonados, malográndose mientras nos traen el cuento del tren.

Lo que nosotros queremos es que se racionalice el tránsito; mientras no tengamos una buena flota de ómnibus, que circulen en pistas adecuadas, con reglas de tránsito convenientes, con semaforización bien hecha, ¿cómo podremos saber dónde están los déficit que realmente tiene la ciudad y dónde tendremos que construir el tren? No se puede seguir creando ejes simplemente por capricho, porque alguien sobrevoló la ciudad y tuvo la idea genial de hacerlo; somos un pueblo pobre, pero el proyecto que dicen que no va a costar ochocientos millones, no lo han consultado con el Banco Mundial, porque también tienen el complejo de crear el modelo aéreo peruano de Tren Especial Eléctrico. Si nosotros pudiéramos hacer un tren eléctrico de treinta y nueve kilómetros, por menos de ochocientos millones de dólares, nos llevaría la patente mundial y ese modelo sería requerido en todos los países porque habríamos descubierto una pólvora que nadie conoce.

Para resolver estos problemas no basta con hablar, hay que hacer; racionalizar el tránsito de superficie, renovar el equipo automotor, mejorar las pistas y avenidas, semaforizar, regularizar y ordenar los itinerarios de las líneas para que no se superpongan, etc. Recién entonces podremos decir de dónde a dónde tenemos que hacer un tren eléctrico y si debe ser subterráneo o de superficie. Y les he ofrecido, mientras tanto, la parte central de

la Vía Expresa que ya está hecha y felicito al doctor Barrantes de que Invermet se acuerde recién ahora, de que existe una Avenida Universitaria que sale de Carabayllo, pasa por Comas, sigue por San Martín de Porras, pasa delante de las universidades y termina en el circuito de playas de San Miguel, porque he visto en “El Peruano” que ya sacaron la licitación para la obra o los estudios por lo menos. Por otro lado, también van a seguir con el trabajo de la Vía Expresa pues se han dado cuenta de que desde Barranco hasta la zona de San Juan de Miraflores precisamente en una extensión de cinco kilómetros, está reservada la vía de setenta metros de ancho, lista para que se construya todo.

Entonces bien, tren eléctrico sí, pero no cualquier tren eléctrico nada de caprichos, por Dios, el Perú es un país pobre y no puede botar la plata en esa forma.

SALUD, SEGURIDAD Y SANEAMIENTO AMBIENTAL

Cuarta intervención Doctor Jorge del Castillo Gálvez

Bueno, aquí ha quedado demostrado que el candidato de la derecha no solamente no sabe de alimentación, sino que enfoca el problema del transporte absolutamente en contra de los intereses del pueblo. Aquí o se está a favor o se está en contra de los pobres del Perú. El señor Bedoya simplemente no quiere el tren, ésa es la verdad. El señor Barrantes plantea una alternativa, que hay que cambiarlo, que sí, que no, que no sabe. No se han puesto de acuerdo ni en cuánto vale el tren. Uno ha dicho seiscientos y el otro ha dicho ochocientos, a ver ¿quién da más? Cierto es que el tren es una realidad, que se va a hacer y que se ha empezado ya un tramo, porque se tiene que empezar por alguna parte, pues, mis queridos amigos, se ha empezado

por el tramo que autorizó la Municipalidad, ya se seguirá con lo demás; las obras se construyen en tres años, no en un día.

Con esta discusión, el pueblo se está enterando de que la derecha está en contra de lo que se refiere al subsidio de los alimentos y al pago de la deuda externa. ¿Por qué el Peni deja de pagar y después limita el pago al 10 por ciento? Para alimentar mejor a nuestro pueblo, para darle subsidios selectivos a sus alimentos, ésa es la razón. ¿Qué sentido tendría limitar el pago de la deuda externa si no fuera el de ayudar al que nuestro pueblo se alimente mejor. Hay gente que eso no lo puede entender, lo que ha quedado aquí en evidencia.

Vamos a hablar del agua, para ver si con esto nos refrescamos un poco. Dentro del tema de salud, seguridad y saneamiento ambiental, quiero tratar los problemas del agua, la limpieza fundamentalmente. Este local de la Universidad del Pacífico está ubicado en Jesús María, si los vientos fueran favorables, seguramente nos llegaría el mal olor de la basura que está tirada en este distrito, administración del PPC, "capacidad y decisión". Lima produce todos los días cuatro mil toneladas de basura y solamente se recoge la mitad. Es necesario resolver este problema de recolección, implementando una mayor flota de camiones recolectores, adquiriendo nuevos y reparando muchos de los que actualmente están en desuso. En total necesitamos ciento cincuenta camiones y mil quinientos contenedores para todo Lima. Yo creo que la limpieza tiene que abarcar toda la ciudad de cuando uno quiere ser alcalde pide el voto a ciudadanos de todos los distritos de toda la provincia; pero una vez elegido no debe olvidarlo, diciendo, por ejemplo, a mí me corresponde el Cercado, no tengo que ver con nada más. Eso no es cierto, por algo uno es Alcalde Metropolitano; cuando en un distrito hay un

asunto como el que está sufriendo hoy Jesús María, la obligación del municipio es acudir en ayuda de ese distrito para ayudarlo a resolver su problema. Igualmente, la obligación de un partido es acudir en apoyo de sus correligionarios, en este caso el alcalde PPC de Jesús María para ayudarlo a resolver su problema. Yo no sé cuántos camiones le han prestado a Jesús María, Miraflores o Surco para que recojan la basura. ¿Dónde está la solidaridad? ¿dónde están la capacidad y la decisión?

Pasemos ahora al problema del agua. En Lima se producen diecinueve metros cúbicos por segundo; pero casi un tercio de la población no tiene conexiones domiciliarias para recibirla. El APRA ha ido incorporando, en su lista de regidores, a los presidentes de las empresas públicas de servicios a la ciudad: SEDAPAL, ELECTROLIMA, Compañía Peruana de Teléfonos, Banco de la Vivienda, ENACE; con el objeto de sumar los esfuerzos del gobierno central a los del gobierno local para hacer realidad, lo más pronto posible, la dotación de servicios de agua, desagüe y luz para las zonas de la ciudad que no cuentan con estos servicios. El pueblo los necesita y los exige. Un poblador de pueblo joven paga, por el agua que le llevan en cilindro a su casa, quince o veinte veces más de lo que puede pagarse en cualquier distrito de la ciudad. Por ello, mientras avanzan los trabajos, el municipio tiene que asumir la defensa del pueblo que se abastece de agua mediante camiones cisternas, porque nadie sabe si esa agua se está contaminando en la cisterna. Hay que atacar también la especulación con el agua en los barrios marginales; pero sobre todo hay que asegurar su pureza, porque es el primer elemento causante de enfermedades en los niños de estos barrios, principalmente durante el verano. Tomando las precauciones necesarias se puede mejorar esta situación y asegurar un sistema de puri-

ficación del agua de cisterna para que, sin necesidad de hervirlas tengan la seguridad de tomar un agua pura. En lo que se refiere a la disposición de los residuos líquidos del desagüe de Lima, en estos momentos contamos con tres grandes colectores que salen al mar; pero el más problemático es el que está al sur en La Chira, Chorrillos, casi seis metros cúbicos por segundo de aguas servidas, caen al mar contaminando las playas del litoral, especialmente la Costa Verde, Chorrillos, Barranco y Miraflores. Nuestras playas están condenadas a su destrucción, a no poder ser usadas por su excesiva contaminación. El APRA con su gobierno municipal y el apoyo del gobierno central va a hacer realidad la desviación del colector de desagüe de Surco, a la altura del Ovalo de Higuiereta, para bombearlo a San Juan de Miraflores y de ahí llevarlo, por los xifones, hasta las Pampas de San Bartolo. De este modo se crearán trescientas hectáreas de lagunas de oxidación con las cuales se lograrán cinco mil ochocientas hectáreas de zona ecológica de recuperación y de zonas verdes en lo que actualmente es un desierto. Es decir, el desierto convertido en vida en el sur de Lima, con grandes perspectivas para el futuro y, por supuesto, nuestras playas libres de toda contaminación.

Cuarta intervención

Doctor Luis Bedoya Reyes

Realmente me he quedado muy asustado, porque el APRA siempre es maniqueísta: o con nosotros o contra nosotros; no se puede discrepar: o con el tren o contra el tren, así de simple. Sin embargo, somos un país de ciudadanos libres y por mucha que sea la fuerza del APRA, no nos asusta. Ejerceremos nuestro derecho a opinar y si somos alcaldes, elegiremos para la ciudad lo que más le convenga razonando, explicando, convenciendo; no imponiendo. En consecuencia, no se trata de decir que quien esté contra el tren es de la derecha; ésta es una forma de simplificar las cosas, de dividir el mundo en bueno o malo, blanco o negro, conmigo o contra mí. La vida es muy distinta y, felizmente, el espectro de colores es muy amplio.

¡Dios nos libre de tener un Alcalde que sólo complete las voluntades omnívoras o los caprichos de quien pueda más que él!

El agua es para todos y, felizmente, parece que se la tomado y se ha refrescado con ella el candidato del APRA, aunque eso no le ha permitido todavía dominar los números, porque, efectivamente, los problemas fundamentales de Lima, en lo que se refiere a la sanidad, son el agua, la aumentación y la polución ambiental, pero no en las proporciones que él ha señalado. Veamos cada uno de estos tres problemas.

Primeramente, el agua. El río Rímac nos trae, normalmente, de quince a diecinueve metros cúbicos por segundo; pero el primer defecto de la Atarjea, es que sólo tiene capacidad para procesar quince, y todavía no procesa sino once. Respecto a esto, el gobierno y SEDAPAL hace rato que debieron hacer algo y no lo han hecho. Este es el primer problema.

El segundo se refiere a la perforación de agua, es decir a la filtración hacia el acuífero, que cada día se reduce más porque no hay zona de exposición. Ya no tenemos zona agrícola y, en consecuencia, el agua no filtra; por eUo los siete metros cúbicos por segundo que sacamos de los pozos de agua para usos domésticos, industriales y agrícolas, están actualmente en descenso. Lima va a tener un problema de agua a corto plazo, y en vez de gastar ochocientos millones en el capricho del tren eléctrico se deberían invertir en derivar las aguas del Mantaro para traer más agua, además de la energía.

Derivando las aguas del Mantaro, podemos traer dieciséis metros cúbicos por segundo más, mediante un segundo túnel en la zona del Chequi y mediante el revestimiento del actual túnel del Chequi, para permitirle traer, en vez de cuatro,

cinco o seis metros cúbicos por segundo. Una vez nos dijo el candidato del APRA que él derivaría las aguas de Santa Eulalia al Rímac, pero ya la naturaleza lo hizo, señor, Dios lo hizo hace mucho tiempo y siempre Santa Eulalia llegó al Rímac. Bueno, ahora no se trata de eso, pero hay otra afirmación suya que me asusta. Ha dicho que mediante un sistema de xifón, esos diecinueve metros cúbicos de agua, que van a terminar siendo treinta y cinco y que tienen que salir por algún lado, ya no van a ir al Océano. ¿Qué ha hecho el gobierno para que no estén infectadas las aguas de toda la zona sur, no desde La Chira, sino desde mucho más al sur, hasta La Punta, mediante los colectores que desembocan en la zona de Ventanilla, cerca al Rímac y cerca al Chillón, infectando las aguas desde La Punta hasta Ancón? Nada, hasta este momento, nada sino palabras. No tenemos agua pura y, como consecuencia, se producen muchas enfermedades. Nuestro índice de mortalidad infantil es el más alto de los países de América, fundamentalmente para criaturas de uno a cinco años. Además, el mayor índice de enfermedades de tipo estomacal, fundamentalmente derivadas del agua contaminada, está en el Perú, y hace tiempo que el gobierno sigue pensando, como con el sueño del tren eléctrico, en que algo debe hacer, pero no decide qué. Por todo esto necesitamos traer agua, Lima tendrá nueve millones de habitantes en el dos mil, ahora tiene seis.

Para los pueblos jóvenes, en los proyectos de mi amigo el Alcalde, se ha considerado como promedio de consumo el de cincuenta litros por persona y por día. Normalmente el consumo es de doscientos veinte a doscientos cincuenta, y en los proyectos del gobierno se fijó incluso en trescientos litros por persona y día. Imagínense entonces, la cantidad de litros que vamos a necesitar, pero

¿ustedes creen que el agua que desemboca por el colector de La Chira la podemos transformar en lagunas de oxidación? No, señor candidato, las lagunas de oxidación sirven normalmente para el uso de poblaciones de veinte mil a cincuenta mil personas como máximo. Además, si pensamos en lagunas de oxidación donde el agua tiene que estar depositada, primero en una durante ocho días, y después en otra por el mismo tiempo, y sirve para el cultivo de ciertos productos, tenemos que pensar que doce metros por segundo, en un día, nos llenan en un momento las tres lagunas y, ¿qué hacemos con el agua al día siguiente, señor candidato? No, ahí lo que se necesita es una planta de tratamiento, para que antes de que salgan al Océano, las aguas sean tratadas mediante un sistema de clorinación y no infecten las aguas donde se bañan todas las criaturas de los pobres, de los ricos y de los medios; los adultos, los viejos y las mujeres, todos usamos las mismas aguas del mar, que están infectadas. También hay que hacer un trabajo muy intenso de desagüe en toda la zona del río Rímac, porque ahí descargan, principalmente desde el Puente del Ejército, multitud de colectores no conocidos por SEDAPAL. De manera que, si usted se lleva como concejal al director de SEDAPAL, malo.

Para terminar, usted me ha hablado de las cosas que huelen mal aquí, muy bien, ¿usted sabe quién mueve de noche los basurales, por desgracia acumulados en virtud de una huelga con la que no tenemos nada que ver? La gente del PAIT. ¿Sabe usted, señor candidato, que en el asentamiento Huáscar, en San Juan de Lurigancho, el sub-director de SEDAPAL, el señor Ortiz, candidato a la Alcaldía de San Juan de Lurigancho, hizo inaugurar al Presidente de la República (que felizmente no asistió), un pilón que al día siguiente le quita-

ban hasta el caño, y que todavía no tiene agua? Yo le ruego tomar en cuenta esto, para que usted, con su influencia de candidato, haga algo, porque ésta es la prepotencia aprista. Otro ejemplo: un pobre hombre que nos dejó entrar a la estación de Monserrate, ha sido suspendido porque nos abrió la puerta, y cuando fuimos a visitar el Mercado de Santa Anita, no nos quisieron abrir porque no había la autorización del Vice-Ministro. Esta es la realidad de la prepotencia, señor, y ésta es la verdad del PAIT.

Cuarta intervención
Doctor Alfonso Barrantes Lingán

Quiero agradecer al doctor Bedoya estas listas, las voy a verificar porque algunos de estos huecos los ha hecho SEDAPAL, ELECTROLIMA y la Compañía Peruana de Teléfonos. Por otro lado, me ha preocupado un poco la actitud y el gesto de mi amigo Del Castillo, causó un poco de sonrisa en el auditorio, pero si mañana es Alcalde no nos va dejar entrar. Yo creo que no le vendría mal un poquito de humor, la democracia también lo incluye, además de saber respetar y darse cuenta que uno no es depositario absoluto de la verdad. En mis tiempos, cuando yo era militante aprista, éramos más disciplinados y había coordinación en todo; pero creo que ahora han entrado en crisis. El doctor Del Castillo no ha leído un trabajo del ingenie-

ro Vera La Rosa, de su partido, donde señala que el proyecto del tren eléctrico costaría más de seiscientos millones. Y veo que tampoco tiene contacto con su candidato a primer regidor, el ingeniero Biondi, Presidente de la Autoridad Autónoma del tren, en cuyo seno hay un representante del Concejo Provincial del Callao y uno del Concejo Provincial de Lima, y donde no ha terminado la discusión, a pesar de que él dice que no, que todo ya es definitivo. Es más definitivo que el Presidente de la República y eso es peligroso, muy peligroso. En el seno de la Autoridad Autónoma se sigue discutiendo la propuesta del Ejecutivo y la propuesta del señor Eduardo Figari, a quien públicamente el señor Presidente reconoció como el que estimuló su propuesta del tren eléctrico. Y la propuesta de Eduardo Figari tiene por escrito la opinión favorable de todos los técnicos extranjeros que fueron invitados por la Autoridad Autónoma. Se va a tener que poner un poquito más de disciplina en el Partido, porque estas incongruencias entre ellos son peligrosas, pero al parecer la gente nueva del APRA la única vocación que tiene es el autoritarismo y la imposición contra viento y marea. Sólo está aprobado kilómetro y medio o kilómetro cuatrocientos, como dice el doctor, y nada más. No hay diseño definitivo. De acuerdo con nuestro proyecto, que presentó Figari, tenemos la posibilidad, fundada porque hay documentos que le pido que los estudie, de lograr la contribución del Banco Mundial y el aporte del INVERMET y de otras instituciones, de manera que eso hay que verlo con un poquito de seriedad. Claro que hemos aprobado la licitación, no nos habíamos olvidado, doctor Bedoya.

A propósito, cuando develamos las placas en homenaje a "Chachi" Dibós y a Benjamín Doig, oportunamente la hice saber a Lucho Bedoya que,

por propuesta mía, se aprobó en el Concejo Provincial la restitución de la placa que daba testimonio de que él fue el gestor de parte de esa obra. Después de las elecciones vamos a ir, uno de los dos ha de ganar la develación de la placa.

Evidentemente que la deuda externa, cuando sólo se paga el porcentaje que se dice, sirve para atender las necesidades del pueblo y dentro de ellas la del agua, pero aquí de nuevo el doctor Del Castillo acabó con el Presidente del Directorio de SEDAPAL, que es el responsable de que no haya agua en los pueblos jóvenes y de que las cisternas estén contaminadas. Eso no está en manos de la Municipalidad, sino del Ministerio de Vivienda. En lo que respecta a la basura, sólo los ciegos pueden decir que no está limpio el Cercado, y él nos dice alegremente que va a comprar ciento cincuenta camiones y mil quinientas compactadoras. ¿Cuánto cuesta eso, se lo ha preguntado? Si lo compra no hay presupuesto en la Municipalidad por lo menos para cinco años. A algunos les gusta jugar con el tren y a él con la compactadora. Los colectores del sur sí son una preocupación, pero eso no lo va a solucionar Pablo Gutiérrez, el Alcalde de Chorrillos, ni el Alcalde de Lima; ¿por qué no lo hace SEDAPAL? Tenemos que esperar a que llegue el doctor Del Castillo, porque si no, no se harán las cosas. De esa manera nos quieren hacer creer que la solución de los problemas de Lima, está en las manos del doctor Del Castillo y el APRA, exclusivamente. Yo creo que hay que ver las cosas con más seriedad. Los problemas de Lima son múltiples, sólo quien no conoce su multiplicidad y gravedad se puede permitir, con mucha alegría, decir que ya tenemos el tren, que ya tenemos el agua, que ya tenemos todo.

Nosotros, para terminar, no sólo hemos acudido en ayuda del señor Alcalde del PPC en Jesús

María; también, lo hemos hecho en ayuda del doctor Galván, el Alcalde aprista que tiene llena de basura a Breña, porque ésta es nuestra manera de colaborar. Precisamente, el sistema que estamos aplicando es el de coordinación entre el Concejo Provincial de Lima y los otros Concejos, dentro de convenios bilaterales y de ayuda, la mayoría de ellos sin recibir pago, porque eso es también parte del ejercicio democrático.

TEMA LIBRE

Quinta intervención Doctor Luis Bedoya Reyes

Todos podemos discrepar respetándonos, yo sólo quiero expresar una recomendación final, porque he escuchado al candidato más joven decir que se va a dedicar a tiempo completo; pero creo que lo mismo dijo cuando fue candidato a Barranco y se ha pasado un año de Prefecto; de manera que eso de tiempo completo es muy relativo. La misma recomendación a mi buen amigo Alfonso Barrantes, porque ha dado una licencia para el tren eléctrico, que no debió dar; pero en fin, pecados todos cometemos.

Yo creo que a Alfonso le pasa eso porque de muchacho se hizo la vaca en el colegio, como se hace ahora la vaca en el Municipio. He visto las actas del municipio y de setenta y ocho sesiones, no

ha asistido a treinta y tres, veintidós las endosó, De manera que esta realidad determina, junto con su licencia, que, sobre más o menos novecientos días —y lo señalado exactamente—, ha estado ciento sesenta y dos días fuera. Hay que concentrarse en el trabajo, y también enriquecer al país con la vigencia de un diálogo en el que todos hemos querido mantener la altura y, sobre todo, de una campaña que va a pasar por ejemplar. No es una campaña gris, es una campaña responsable en un momento dramático para la nación, en el que los hombres que tenemos una posición directriz debemos dar ejemplo permanente de civismo y de práctica de democracia auténtica, no simplemente verbal.

Todos nosotros, creo yo, cualquiera sea la posición, queremos la estabilización del sistema democrático y su fortalecimiento; pero, sobre todo, queremos eficiencia, el pueblo pierde la fe en las instituciones cuando no son eficaces. Si el gobierno acierta o no, todos, cada uno en su nivel y en su grado somos corresponsables porque, al final de cuentas, si este gobierno falla, falla la democracia, Por eso no queremos que tenga todo el poder junto, ni aspiramos a un sistema de oposición que lo neutralice; todos queremos vivir en paz y en justicia dentro de la libertad. Yo creo que éste es el mensaje de esta noche. Muchas gracias.

Quinta intervención
Doctor Alfonso Barrantes Lingán

Yo quisiera estimular a mis distinguidos contendientes, haciéndoles saber que la Izquierda Unida tiene y tuvo, durante la administración que termina, su plan de gobierno y que, precisamente por ello, no hay en ella individualidades, no hay nadie irremplazable. Por consiguiente, yo puedo estar ausente, pero la maquinaria continúa caminando. Yo no sé si cuando Lucho se va del PPC, el PPC no camina, eso sería muy peligroso. Hay que saber ejercer la democracia, trabajando en equipo, con participación de todos los sectores. Por eso también hemos creado la Empresa Municipal de Arte Lírico y auspiciamos el teatro y el ballet, todo esto forma parte de la actividad cultural y es un sector importante en la vida de la ciudad.

Finalmente, yo coincido en que lo ocurrido esta noche es muestra de la madurez política y cívica de nuestro pueblo. Lo que queremos es que, para no desnaturalizarla, no se diga que éste es un proceso por el cual se va a aprobar o a desaprobarnos al Presidente de la República, no. Aquí el pueblo nos va a aprobar o desaprobarnos a nosotros, no nos colguemos del chaleco ajeno; sepamos asumir, cada uno de nosotros, nuestra responsabilidad y que el pueblo nos juzgue democráticamente. Democráticamente, también, respetaremos, la voluntad popular, pensando que ésa es la mejor manera de contribuir a la afirmación democrática en la cual todos debemos coincidir, a la democracia que todos debemos cuidar y afianzar. Muchas gracias.

Quinta intervención
Doctor Jorge del Castillo Gálvez

Solamente una breve aclaración a don Alfonso Barrantes, no son mil quinientas compactadoras, sino contenedores, que son otra cosa y no valen tanto como usted se imagina. Y otra aclaración a usted mismo, yo no sé de qué divisiones me habla, qué divisiones nos imputa, cuando su Ludovico, su Diez Canseco, su Letts, sus grandes amigos, le hacen la vida imposible y usted no puede negar que ahora levantan la bandera de la unidad de la izquierda sólo para enfrentar estas elecciones. Hoy más que nunca, su Izquierda está completamente desunida.

Por otro lado, yo quiero decirles que nuestra labor en el Concejo va a ser de control de precios, va a ser el tren eléctrico para las grandes mayorías;

la dotación de agua, desagüe, luz y teléfonos comunitarios para las zonas que los tienen; preocupación por el deporte y la expansión para la juventud; cultura para nuestro pueblo; pero todo esto dentro de un marco de gobierno nacionalista, democrático y popular, que está reactivando la economía, que ha aumentado la producción en el trabajo, que ha elevado el nivel de salarios y el consumo; que está trabajando por las grandes mayorías, que son los grandes necesitados en este país, que está fortaleciendo la vuelta de la fe y la esperanza en el Perú. Si hoy día estamos mejor que antes, por qué no vamos a votar nuevamente por el APRA, por qué no vamos a votar nuevamente por el Perú, por qué no vamos a trabajar junto con nuestro gobierno, el gobierno del Presidente Alan García, el gobierno del Presidente de todos los peruanos, que es nuestro Presidente y con quien yo colaboro con lealtad, con amistad y con fraternidad. Muchas gracias y buenas noches.